



LLUC

ANY XLVII • NÚM. 559 • OCTUBRE 1967

REVISTA MENSUAL

ANY XLVII - NUM. 559 - OCTUBRE 1967

Amb llicència eclesiàstica

El Domund de la Pobresa

Lee y medita

SUMARI

	Págs.
* El Domund de la Pobresa.	257
* Santuario de Nuestra Señora de Lluch, <i>por Gaspar Munar, M. SS. CC.</i>	259

SECCIÓ MALLORQUINA

* Papers vells	275
* Paul Claudel i el catolicisme literari, <i>per Octavi Saltor</i>	279
* El penó carmesí, <i>per Miquel Dolç</i>	281
* Josep Lluís Pons i Gallarza, poeta dels tarongers de Sóller, <i>per Guillem Colom</i>	283

DIRECTOR: GASPAR MUNAR

Paz, 3 - Tel. 212356 - Palma de Mallorca

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ:

Ordinària: 50 ptes.
De benefactor: 100 ptes.

Depòsit legal: P. M. 276-1958

Los cultivadores de la historia de la civilización humana distinguen hoy sobre la tierra tres mundos: el antiguo, el de la vieja Europa, que tuvo su cuna en el Mediterráneo, que se asimiló primero la cultura greco-romana y después la perfeccionó con la doctrina del Evangelio. Siguió después el *nuevo mundo*, el descubierto por Colón, en la última década del siglo XV, al cual los misioneros católicos, principalmente los españoles, llevaron todos los bienes de la civilización cristiana y cuyos países tienen hoy una vida más o menos próspera. Finalmente se ha descubierto un *tercer mundo* el de los países subdesarrollados, que se hallan en los grandes continentes asiáticos y africano. «En ellos —dice el Papa— son innumerables los hombres y mujeres torturados por el hambre, innumerables los niños subalimentados hasta el punto que un buen número de ellos muere en la tierna edad; el crecimiento físico y el desarrollo mental de muchos otros se ve con ello comprometido y enteras regiones se ven condenadas al más profundo desaliento» (*Populorum progressio*).

¡Triste coincidencia! Todos esos pueblos sumidos en tan espantosa miseria material se hallan también faltos de la luz del Evangelio, no en el sentido de que no haya llegado allí ningún heraldo de la religión cristiana; han llegado cier-

tamente, y extendido allí sus tiendas de paz. Mas el campo es inmenso y las necesidades son sin límite y los operarios muy pocos y los recursos muy escasos. El viejo mundo tiene 360.000 sacerdotes para los países de la vieja cristiandad y para el *tercer Mundo*, que representa dos tercios de la humanidad, sólo hay 40.000 misioneros.

El Papa, en su valiente encíclica *Populorum progressio*, presentaba ante las naciones ricas y prósperas del mundo este espectáculo desolador de tantos otros pueblos que padecen hambre del cuerpo, hambre del alma y hambre del espíritu, y, apoyándose en la firme base de que todos los pueblos del mundo forman una sola familia, espoleaba la conciencia de los países ricos para que acudieran en socorro de los que están sumidos en la miseria. «Los pueblos hambrientos —decía— interpelan con acento dramático a los pueblos opulentos. La Iglesia sufre ante esta crisis de angustia y llama a todos para que respondan con amor al llamamiento de sus hermanos».

Aplicando todo esto a la tarea de la evangelización del mundo, decía Paulo VI en su último discurso a los Directores nacionales de las Obras Misionales Pontificias. «La actividad misionera no es una tarea reservada a algunos especialistas o a la Curia Romana sino de todo el pueblo de Dios. A vosotros toca despertar la conciencia de toda la Iglesia, sacerdotes, almas consagradas y fieles en este gran deber misionero, hoy más necesario que nunca en el mundo».

Las Iglesias ricas en personal apostólico, en masas de creyentes, en medios económicos frente a las Iglesias misioneras, tan pobres en personal y en recursos materiales, deben reaccionar en compasión sincera, en preocupación lacerante por la salvación de tantas almas, que se traduzca en plegarias, en limosnas y otros sacrificios de todo género.

Por esto el Domund de este año ha querido llamarse el *Domund de la pobreza*, o sea, quiere recordarnos la gran miseria material y moral que envuelve los países de misiones para excitar nuestra compasión para ellos.

Podemos y debemos ayudarles ante todo con nuestras oraciones. Después con nuestra limosna, que tendrá mayor mérito, si es fruto de un sacrificio. Finalmente la Dirección de las Obras Misionales Pontificias de España hace este año un llamamiento especial a los jóvenes, muchachos y muchachas, que tienen un alma noble y sienten en su pecho ansias de hacer algo grande por Dios y por los hombres, algo que realmente valga la pena. A estos jóvenes entusiastas les pide que hagan el sacrificio de su propia persona y se consagren al servicio de las misiones, como misioneros seculares por dos, por tres, o por cinco años.

Los que se sientan con arrostos para hacer este heroísmo pónganse en comunicación con la OFIM (Oficina de Información Misionera) Plaza de las Comendadoras, 11. Madrid. Merecerán un aplauso de la Iglesia y una bendición larguísima de parte de Jesucristo.

SANTUARIO DE NTRA. SEÑORA DE LLUCH

(Continuación)

Elevado a categoría de Iglesia Colegiata

El auge que había tomado la devoción a la Virgen de Lluch, al llegar el siglo XV, exigía una institución permanente, que la encauzara y fomentara más y más. No faltaron Ordenes religiosas que se fijasen en nuestro Santuario y pensaran en establecerse allí. Fue la primera la Orden de S. Agustín.

Nos consta que por el año 1430 andaba por Mallorca un Fraile Ermitaño Agustino, por nombre Fray Pedro Bonet, el cual se titulaba Prior del Convento de *Aula Dei* de Martorell, en Cataluña. Dicho convento cobraba anualmente de la Universidad de Mallorca un cuantioso censo que le había legado el ciudadano barcelonés Beltrán Nicolau. Fray Bonet proyectaba trasladar su convento de Martorell a Lluch. Para más fácilmente conseguirlo, empezó por comprar el predio de Lluch a Antonio Mayrata; mas tomó la cautela de no ponerlo a su nombre ni de su convento, sino del noble mallorquín Albertín Dameto. Pronto su misma Orden le discutió la legitimidad de aquel acto. El asunto se llevó a la Curia real, de donde emanaron dos sentencias opuestas. El Fraile apeló al Papa, y, en 1439, con un atestado pontificio a su favor, y con la licencia del Rey para trasladar a Lluch el convento de Martorell, presentó una requisitoria a los Jurados del Reino, en que exponía las grandes ventajas que vendrían a la Universidad de Mallorca de aquel traslado, pues el censo que ésta tenía que pagar no saldría en adelante de la Isla. Parecía que todo llevaba camino de resolverse en favor de Fray Bonet cuando de pronto en el seno de la Universidad surgió un fuerte opositor en la persona de Pedro Net, que tachaba al Fraile de falsario, y éste, después de tanto bregar, tuvo que darse finalmente por perdido. Vendióse de nuevo el predio de Lluch y aquel proyecto de fundación pasó a la historia. (26). No mucho después intentaron otro tanto los Padres Dominicos, y ya tenían la licencia del Papa Martín V; mas, sin que sepamos las causas, su plan tampoco pudo llevarse a cabo.

Después de tales fracasos el noble caballero Tomás Thomás, militar muy distinguido en servicio del Rey Alfonso V, y gran devoto de Ntra. Señora de Lluch, concibió el magno proyecto de establecer en el Santuario un

(26) Requisitoria de Fr. Pedro Bonet a la Universidad de Mallorca. BSAL. Tom. IV. pg. 37.

Colegio de sacerdotes seculares, que atendieran al culto de la Virgen y al cuidado espiritual de los peregrinos de cada día más numerosos.

Era a la sazón Rector de la Parroquia de Escorca y propietario de la alquería de Lluch el canónigo de la Catedral D. Juan Umbert, el cual residía habitualmente en la Ciudad y tenía confiada su feligresía a un Vicario.

Ante todo Tomás Thomás ganó para su proyecto a un piadoso Beneficiado de la misma Catedral, por nombre Mn. Bernardo Durán. Este se prestó a permutar su beneficio con la Parroquia de Escorca. Una vez aprobada la permuta, ambos trabajaron de consuno para trasladar la antigua Parroquia a la iglesia de Sta María de Lluch. A ello accedió fácilmente el Vicario General de acuerdo con el Cabildo Catedral, y el día 22 de mayo de 1456 se hizo la traslación solemne del Smo. Sacramento y de la Pila Bautismal.

Firme Tomás Thomás en su propósito de constituir un Colegio de Presbíteros en aquella Santa Casa, empezó por poner la base económica del mismo. Compró al canónigo Umbert el predio de Lluch y libre de toda carga lo regaló a la Sma. Virgen. Hizo además un donativo de quinientas libras, con las cuales se plantó una viña para provecho de los futuros Capellanes, y se hicieron varias habitaciones para los mismos. Les impuso al mismo tiempo la obligación de cantar cada día Misa de Ntra. Señora y aplicar dos misas cada semana por los galeotes, que habían muerto en su galera, durante sus expediciones guerreras.

El Colegio planeado por Mn. Durán y el Caballero Thomás mereció la aprobación del Ordinario diocesano, que le dio los primeros estatutos. Mas para que aquella institución tuviera mayor firmeza, el noble Thomás se encaminó a Roma, con el fin de obtener la aprobación pontificia.

Ocupaba a la sazón el solio pontificio el Papa Calixto III, natural del reino de Valencia, y por tanto abundaban en la Corte pontificia los Prelados españoles. Además Tomás Thomás contaba con la recomendación del Rey Alfonso V de Aragón, de quien era muy estimado, y así le fue muy fácil conseguir lo que deseaba. El Papa Calixto expidió una Bula, fechada el 24 de julio de 1456, en la cual comisionaba al Obispo de Mallorca, al Arcediano del Cabildo Catedral y al Vicario General, para que, después de comprobar la verdad de lo expuesto, mancomunadamente o por separado, aprobasen con autoridad apostólica el nuevo Colegio de Lluch, cuyos miembros escogidos del clero secular deberían vivir en comunidad, a manera de religiosos, bajo la obediencia de un Prior y se llamarían Canónigos de la Regla de S. Pedro.

La Bula fue muy pronto ejecutada, y quedó constituido el Colegio. El día 22 de noviembre de aquel mismo año Mn. Bernardo Durán tomaba posesión del Priorato y quedaban nombrados Colegiales los Presbíteros Nicolás Cases, Jaime Savalls y Pedro Lana. Aquel día, digno de perpetua memoria, determinaba el comienzo de una nueva era en la historia de Lluch.

El Prior trabajó al principio con mucho celo para intensificar el culto de la Virgen y mejorar las dependencias del Santuario; mas, en 1458, por causas que ignoramos, renunció al cargo y se retiró.

Le sucedió como Prior Mn. Nicolás Cases, quien promovió nuevas obras y mejoras para la Santa Casa, que apoyó con entusiasmo el Vicario General



El Papa Calixto III,
que en 1456 erigió la Colegiata de
Ntra. Señora de Lluch.



El Papa Paulo II,
que en 1465 concedió subrepticia-
mente el Priorato de Lluch a Micer
Aguil.



El Papa Alejandro VI,
que en 1495 reconstituyó el Colegio
de Ntra. Sra. de Lluch.



El Papa Clemente VII,
que en 1531 aprobó las Ordinacio-
nes hechas por el Prior Vaquer para
el régimen del Colegio de Lluch.

del Obispado, pues, en 1459, exhortaba a todos los Rectores Vicarios y sacerdotes a que recibieran favorablemente al Donado o Procurador del Santuario de Lluch, a donde concurría tan gran número de devotos de toda la Diócesis. Todo auguraba para el Santuario y Colegio días de prosperidad.

Una página triste

No consta la fecha exacta en que murió el Prior Cases. Sería ya avanzado el año 1465. A raíz de esta muerte, topamos con un acontecimiento harto triste, que será siempre una sombra sobre la historia radiante del Santuario.

Según los estatutos del Colegio, el Prior, que era vitalicio, debía ser elegido libremente por los Colegiales; mas en aquella ocasión hubo un clérigo ambicioso, que quiso apoderarse a todo trance de aquella prebenda, que consideraría bastante pingüe. Era el Doctor en leyes Micer Antonio Agual, residente en Roma, que ya había conseguido el beneficio de *Sacristanía* de la parroquia de Sta. Eulalia, que le daba ochenta florines de renta cada año. He aquí el estratagema de que se valió.

Sus favorecedores en Mallorca juntaron una pandilla de cuarenta a cincuenta hombres, y provistos de armas tomaron por asalto el Santuario, de noche, cuando todavía estaba insepulto el cadáver del Prior Cases. Amedrentando de aquella forma a los Colegiales, quisieron arrancarles, como fuera, la elección en favor del Micer Agual. Los encerraron en departamentos separados, donde los tuvieron un día y una noche, sin darles más refrigerio que un bote de vino y pan. Mientras tanto aquellos desalmados dieron sepultura al cadáver del Prior Cases, sin ceremonia alguna religiosa. Los Colegiales, bajo aquella inicua coacción, eligieron ciertamente por Prior a Micer Agual; mas apenas quedaron libres de ella fueron a protestar del atropello ante el Virrey. Este mandó abrir un proceso informativo.

Mientras tanto Micer Agual en la corte romana procuraba asegurarse el nuevo beneficio, y para ello recababa del Papa Paulo II una Bula, fechada en San Marcos, el 15 de diciembre de 1465, en la que se declaraba que estaban reservadas al Romano Pontífice todas las dignidades principales de las iglesias colegiadas y siendo una de ellas el Priorato de Lluch, de ella se hacía gracia a Micer Agual en atención a sus méritos (27). Este tomó muy

(27) El resumen de esta Bula, que va al final de la misma dice así: *Dilectis filiis Archidiacono et Decano Maioricensis ac Joanni Francisco de Pavinis Canonico Paduensis Ecclesiarum Salutem etc. Hodie dilecto filio Antonio Equal, Priori secularis et Collegiate Ecclesie beate Marie de Luco Maioricensis Diocesis Decretorum Doctori, Prioratum dicte Ecclesie, quem quondam Nicolaus Cases ipsius Ecclesie Prior dum viveret obtinebat, per obitum eiusdem Nicolai, qui extra Romanam Curiam diem clausit extremum, vacantem et antea dispositioni apostolice reservatum cum omnibus iuribus et pertinenciis suis gratiose contulimus et de illo etiam providimus, prout in nostris inde... litteris plenius, continetur. Quocirca discretioni vestre per apostolica scripta mandamus, quatenus vos, vel duo aut unus vestrum, et postquam dicte littere vobis presentate fuerint per vos vel alium seu alios prefatum Antonium vel procuratorem suum eius nomine in corporalem possessionem prioratus iuriumque et pertinentiarum predictorum inducatis auctoritate nostra et defendatis inductum, amoto exinde quolibet detentore, facientes ipsum Antonium vel dictum procuratorem pro eo ad Prioratum huiusmodi, ut est moris admitti sibi que de illius fructibus, redditibus, proventibus et obventionibus universis integre responderi. Non obstantibus omnibus que in dictis litteris volumus non obstare. Seu si Venerabili Fratri nostro Episcopo Maioricensi et dilectis filiis Capitulo dicte Ecclesie vel quibusvis aliis communiter vel divisim ab Apostolica sit Sede indultum quod interdicti, suspendi vel excommunicari non possint per litteras apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum*

pronto posesión del cargo por medio de procurador, quien expulsó de la Casa a los legítimos Colegiales y encargó el cuidado del Santuario a clérigos mercenarios.

El proceso empezado por el Virrey había quedado dormido. Después de unos siete años, en 1472, el Colegial Mn. Antonio Sagrera dió cuenta de todo al Rey Don Juan II, quien, lamentando lo ocurrido mandó sustanciar el proceso y proceder a un secuestro de los bienes del Santuario; más tampoco aquella vez se llevó a cabo ni lo uno ni lo otro. No se realizó hasta el año 1478, en que se secuestraron todos los bienes del Santuario ante el notario Tomás Peregrí, y los Colegiales eligieron libremente por Prior a Micer Juan Prats, que residía también en Roma.

Empezaba a normalizarse el culto del Santuario, cuando, por el año 1482, Micer Agual, provisto de nuevas Bulas pontificias volvió a reclamar sus derechos. Nombró procurador suyo a Micer Arnaldo de Santacilia, que era a la vez Oficial del Obispado de Mallorca, y éste en nombre de su principal se incautó de nuevo de todos los bienes y rentas del Santuario, expulsó a los antiguos Colegiales y puso por Vicario del Prior a un clérigo francés, llamado Mn. Guillermo. En vano protestaron los Colegiales ante el Ordinario, hasta que, en 1485, por orden del Rey se abrió una nueva información notarial sobre lo ocurrido en Lluch en aquel lapso de tiempo, desde la muerte del Prior Cases hasta entonces. Declararon hasta nueve testigos calificados. Todos estuvieron contextes en afirmar que durante el Priorato de Micer Agual no se cantaban en Lluch los oficios prescritos por el Fundador, pues sólo se rezaba una misa baja; que las limosnas habían disminuido mucho y que los mismos Obreros del Santuario, después de haber adelantado de su propio peculio importantes sumas de dinero para obras necesarias, estaban prohibidos de rehacerse de los cepillos de los pueblos.

El último testigo en declarar fue Don Melchor Thomás, hijo del Fundador, el cual cerró su testimonio diciendo que, si no se ordenaba debidamente el servicio religioso del Santuario, los beneficios fundados en Lluch, según voluntad de su padre, deberían ser transferidos a la Catedral de Mallorca (28).

Después de concluido este proceso reina bastante oscuridad sobre este asunto. Si hemos de dar fe a una carta escrita desde Valencia el 18 de marzo de 1494 por Mn. Bertrán Casanova al entonces Domero de la Catedral Mn. Gabriel Vaquer, parece que dicho Casanova había sido elegido para Prior de Lluch antes de aquella fecha y que éste envió un propio a Roma con cartas del Rey, para pleitear con Micer Agual; mas al examinar de cerca la causa, se vio que Agual tenía el Priorato *per comendam* y por gracia es-

de indulto huiusmodi mentionem. Contradicente auctoritate nostra etc. Datum ut supra. (Transcrito directamente por el P. Pablo Mora, M. SS. CC. del Archivo Vaticano. Reg. lat. ff. 100 r. al 102).

(28) V. *Informació rebuda de orde del Rey per Tomàs Pelegrí, notari, en lo any 1485.* Publicado por E. Aguiló en BSAL. Tom. X. pgs. 7 y 26.

pecial hecha a él por aquella vez. En vista de ello los embajadores desistieron de toda demanda (29).

Parece cierto que Micer Agual conservó el Priorato hasta su muerte, ocurrida a principios de 1494, y que entonces fue elegido para el mismo cargo, directamente por el Papa, Mn. Pedro Axartell, natural de Pollensa y que residía a la sazón en Roma.

De este modo acabó la penosa crisis por que pasó el Santuario durante unos treinta años. Fue una prueba terrible; pero una vez superada, vino para Lluch una nueva primavera, y si la llama de la devoción a la Virgen se había amortiguado algún tanto volvió después a brillar con más resplandecientes fulgores.

Un siglo de bienandanza

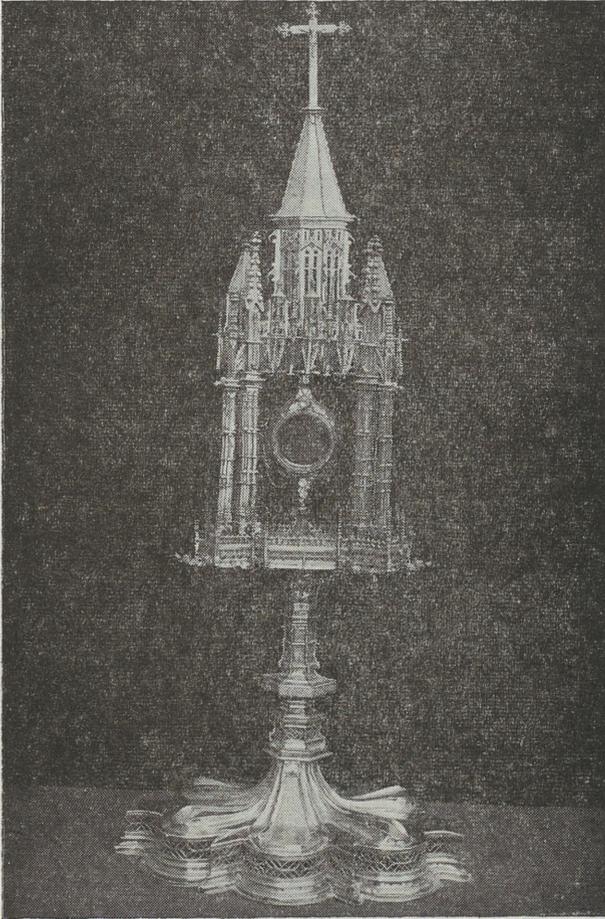
Apenas el Prior Axartell entró en posesión del cargo, puso todo su interés en el restablecimiento material y moral de la Santa Casa de Lluch.

Ante todo logró del Papa Alejandro VI que en 1495 expidiera nueva Bula confirmando la erección del Colegio, que había experimentado tan fuerte sacudida durante el priorato de Micer Agual. Y no contento con esto, para dar más realce al Santuario y acrecentar la devoción de los peregrinos, valiéndose de las muchas y buenas relaciones que tenía en la Curia romana, consiguió, en 1498, que diez y nueve Cardenales concedieran a perpetuidad cien días de indulgencia a cuantos visitaran el Santuario en las principales festividades de Ntra. Señora y contribuyeran con sus limosnas a su conservación y mejora. Esta notable gracia quedó consignada en un pergamino ricamente orlado y autenticado con los diez y nueve sellos cardenalicios impresos en cera roja. Todavía se conserva este artístico diploma y hoy puede verse en el museo del Santuario.

Por aquellos tiempos el Obispo Don Antonio de Rojas mandó hacer inventario de todos los bienes del Santuario y causa maravilla la gran riqueza que en él había acumulado la piedad de nuestros mayores. Cincuenta y una lámparas de plata colgaban ante el altar de la Virgen y en sus armarios se guardaban gran multitud de alhajas de oro y plata, damascos, ornamentos preciosos y vasos sagrados de gran valor. El mismo Obispo dispuso que se hiciera una custodia de plata para la exposición del Smo. Sacramento. Para ello se fundieron quince lámparas de plata algo deterioradas y algunas alhajas más y con ellas el orfebre Antonio Falconer, por el año 1499, hizo la afiligranada custodia gótica, que se conserva todavía.

En 1504 el Prior Axartell fue nombrado canónigo de nuestra catedral y algo más tarde elevado a la dignidad de Protonotario Apostólico, y aunque vivía mucho tiempo en la ciudad, no descuidó jamás el servicio del Santuario y su progreso.

En 13 de febrero de 1516 renunció el priorato en favor del Beneficiado de la Catedral Mn. Gabriel Vaquer, natural de Felanitx, siendo aprobada la renuncia por el Papa León X (30). Al morir D. Pedro Axartell en 1518, dio el último testimonio de su devoción a la Virgen de Lluch, constituyéndola heredera universal de todos sus bienes.



Rica custodia del Santuario de Lluch hecha en 1499 por el platero Antonio Falconer

(30) En el archivo de Lluch se conserva una copiosa colección de cartas dirigidas a Mn. Gabriel Vaquer desde 1493 hasta 1530. Muchas de ellas son escritas cuando Vaquer era Domero de nuestra Catedral y vivía en la calle del Palau, núm. 14, de Palma. Don Gabriel Llabrés examinó detenidamente estas cartas y publicó algunas de ellas en BSAL. Tom. XIII. y, por lo que de ellas se desprende, trazó así la figura del Prior Vaquer: *Mn. Vaquer fonc un homo de son temps, formal, prudent, econòmic, caparrut i pledejador com altre ni hagués. Ell feu del Santuari de Lluch lo Monserrat de Mallorca, després d'haver guanyat un llarg plet contra lo Magnífic Baltasar Tomàs Cavaller.* (BSAL. Tom. XIII. pg. 76).

Con el Prior Vaquer empieza para el Santuario una época de nuevo esplendor. Ante todo dedicó todos sus afanes a la reconstitución del Colegio, que no había logrado restablecerse totalmente desde los aciagos días del Prior Agual.

Tuvo que empezar por reajustar su base económica. El Prior Axartell, de buena fe, había enajenado el predio de Lluch en favor de Miguel Seguí, reservando solamente para el Colegio un censo enfiteútico de treinta y una libras anuales y seis sueldos. El nuevo propietario, abusando de su derecho, cortó el agua de la *Font cuberta* al Santuario y a los peregrinos, lo cual causó un enorme disgusto y grandes perjuicios. El Prior Vaquer, enterado de los vicios de que adolecía aquella enajenación, interpuso recurso de nulidad y no paró hasta alcanzar sentencia de casación y recuperar para el Santuario el pleno dominio del predio, que le había dado el noble Fundador del Colegio.

Un hijo de éste, el noble militar Don Baltasar Thomás, émulo de la generosidad de su padre, en su testamento otorgado el 29 de diciembre de 1491, había dejado esta cláusula: *Quiero y dispongo que todos mis bienes sean de la Iglesia de la Virgen de Lluch en la presente isla en la forma y condiciones que siguen: ante todo sobre la puerta exterior de dicha iglesia y en piedra mármol allí fija ha de esculpirse el escudo de armas y divisa de mi padre... y dispongo que los Magníficos Jurados de la presente Ciudad y Reino de Mallorca y el honorable Cabildo de la Seo elijan tantos presbíteros cuantos se puedan sostener y alimentar con los frutos de mi herencia, quienes continuamente residirán en dicha iglesia y casa, celebrando cada día y en las horas correspondientes los divinos oficios...*

Esta disposición fue impugnada por los familiares del testador y sólo después de muchos años de pleitear, gracias a la habilidad y constancia del Prior Vaquer, pudo llegarse a una avenencia entre las partes, en 1526. El Colegio renunció a la presunta herencia pero se le asignó en firme un censo perpetuo anual de cuatrocientas libras y además la casa que los Thomases poseían en Pollensa. Sobre esta base y con lo que se había obtenido de la herencia del Prior Axartell y las rentas de antes existentes pudo el Prior Vaquer poner una base sólida a la reconstitución del Colegio, según el plan primitivo, con algunas reformas notables.

Entonces el celoso Prior redactó unos nuevos estatutos. Según ellos los Colegiales deberían ser mallorquines, no podían tener otro beneficio, que les obligara a residir fuera del Santuario, debían ser peritos en gramática y canto, y uno de ellos, Maestro en Teología, debería explicar cada día una lección de Escritura. Diariamente habían de rezar o cantar en el coro el Oficio Divino y la Misa, como se hacía en la Catedral, y además se tendría una Misa matinal en honra de Ntra. Señora cantada por seis niños (escolanía de los Blavets), como se acostumbraba en Montserrat. El cargo de Prior sería bienal y elegido por los demás Colegiales. Estos proveerían también las vacantes que se produjeran en el Colegio, y, caso de no hacerlo dentro

de un mes, pasaba este derecho a los Jurados del Reino y al Cabildo catedral. Desde entonces estas dos corporaciones fueron consideradas como Patronos natos del Santuario de Lluch.

Estos estatutos, hechos por el Prior Vaquer, fueron primero aprobados por el Cabildo y Obispo de Mallorca, y más tarde, en 1531, merecieron la



D. Baltasar Thomás, hijo del Fundador del Colegio de Lluch, y gran protector del mismo.

Cuadro que se conserva en el Santuario.

aprobación del Papa Clemente VII, que sobre esta base restableció el Colegio de Ntra. Señora de Lluch (31).

(31) Las Ordenaciones hechas por el Prior Vaquer y aprobadas por el Papa Clemente VII pueden verse en BSAL. Tom. II, pg. 122, publicadas por P. A. Sancho.

Poco después de obtenida esta Bula, moría el Prior Vaquer con la satisfacción de dejar establecida en el corazón de nuestra montaña una pequeña catedral en honor de María Sma. Con razón el Prior Vaquer ha pasado a la historia como un segundo Fundador del Colegio de Lluch.

En los prioratos sucesivos se fue consolidando la buena organización iniciada por Mn. Vaquer. En unas nuevas Ordenaciones hechas en 1556, siendo Prior el Dr. Juan Cabanellas, se determinó que los peregrinos recibieran hospedaje gratuito en el Santuario durante tres días y tres noches, o más, si quisieran hacer una novena (32).

También se dispuso por este tiempo que se llavese registro de los obsequios que se hicieran a la Virgen y, gracias a esta ordenación, se conserva en el archivo de Lluch un libro curiosísimo titulado: *Libre de les Presentalles* que empieza en 1556.

Ordenóse igualmente que todos los años saliesen dos Colegiales por las villas de Mallorca, predicando los milagros y devoción de la Virgen de Lluch, y de paso hacían cuestaciones en favor del Santuario y repartían estampas de la Virgen.

Objeto de particular atención en aquel siglo fue también la defensa del Santuario contra los asaltos de piratas moros, que frecuentemente llegaban hasta los predios circunvecinos. El 11 de octubre de 1557 llegaron hasta el predio de *Albarca* y prendieron o mataron a cuantos encontraron. Se pensó en hacer una torre de defensa y para ello los Colegiales estaban dispuestos hasta a vender la custodia y muchas otras alhajas de valor; mas por buena suerte el Cabildo no se lo permitió. Se allegaron recursos de otras partes y el 22 de septiembre de 1558 el Maestro Jaime Figuera de Pollensa daba comienzo a aquella construcción, que subsistió hasta el año 1910. Estaba situada junto a la iglesia actual, donde hoy se halla la escalera que sube a los museos, y aparece como elemento típico en todas las estampas antiguas de Ntra. Señora de Lluch.

También el viejo camino de Caimari hasta Lluch daba mucha preocupación. En la segunda mitad del siglo XVI su estado era malo y muy peligroso, sobre todo en el paso llamado *el Grau*, situado sobre la brecha de la carretera actual. Se pensó en desviarlo desde el *Barracar* hasta el puente del *Guix*, haciéndole ganar mayor altura. Para allegar recursos se hizo un sermón general en la Catedral, el 17 de febrero de 1563, tercer domingo de cuaresma, y aquel día los Jurados del Reino salieron en persona a hacer una colecta por la ciudad. A pesar de todos los esfuerzos, la obra tuvo que paralizarse por falta de dinero y el resultado final fue que la subida a Lluch se hizo casi del todo imposible, pues el camino viejo estaba intransitable y el nuevo sin acabar. Hubo de recurrirse de nuevo a los Jurados en 1585 y éstos con los Síndicos forenses y tres maestros picapedreros subieron a Lluch para estudiar el problema sobre el terreno. Hasta se pensó en aban-

(32) Las Ordenaciones del Prior Cabanellas en BSAL, Tom. II. pg. 145.

donarlo del todo y tomar el camino del *Gorg Blau*; mas después de examinar este paraje, se decidieron por arreglar el de Caimari, y destinaron trescientas libras de los fondos comunes para acabar aquella obra.

En el edificio del Santuario se hicieron también nuevas reformas y mejoras. El Obispo Don Diego de Arnedo en su visita de 1568 dispuso que los establos, que hasta entonces habían estado junto a la iglesia, se construyesen en otra parte más apartada, y luego se empezó aquella ala tan modesta pero tan típica, conservada hasta nuestros días, que bordea la plaza de peregrinos y es llamada vulgarmente *els porxets* (33). En 1576 aun no estaba terminada del todo aquella obra. En 1578 se le añadió una casa, donde se vendería pan, aceite y vino para consumo de los peregrinos. En 1589 se colocó en medio de la plaza el tan característico surtidor, para que sirviera de abrevadero.

Al terminar el siglo XVI el Santuario tenía una vida opulenta y Ntra. Señora de Lluch era conocida y venerada no sólo en todos los pueblos de Mallorca sino también en muchos otros fuera de ella.

La nueva iglesia de Lluch

La primitiva y sencilla iglesia de Lluch había sufrido, con el correr de los tiempos, múltiples reformas y ampliaciones; mas con todo no correspondía a la importancia del Santuario. Por esto al llegar el siglo XVII se pensó en edificar un templo de nueva planta mucho más amplio y hermoso.

Había entonces en Mallorca un artista genial, que había construido el magnífico retablo de *Corpus Christi* de la Catedral y otras obras, que llamaron mucho la atención. Era el Maestro Jaime Blanquer. A él se encargó el proyecto de la nueva iglesia. Trazó los planos con la ayuda del Maestro Saura, ingeniero de las murallas que se estaban construyendo en Palma. La iglesia sería de estilo renacimiento, que entonces privaba en toda España y en Mallorca. Su planta sería una cruz latina, de una sola nave con crucero, y tres capillas a cada lado. La bóveda sería de cañón sin lunetos, y la cúpula sobre el centro del crucero remataría en airoso cupulín. Los arcos y cornisas habían de ser de hermoso jaspe oscuro, sacado de las inmediaciones del Santuario. Sus dimensiones serían de 28'28 mts. de largo por 6'70 de ancho en la nave y 13'45 en el crucero.

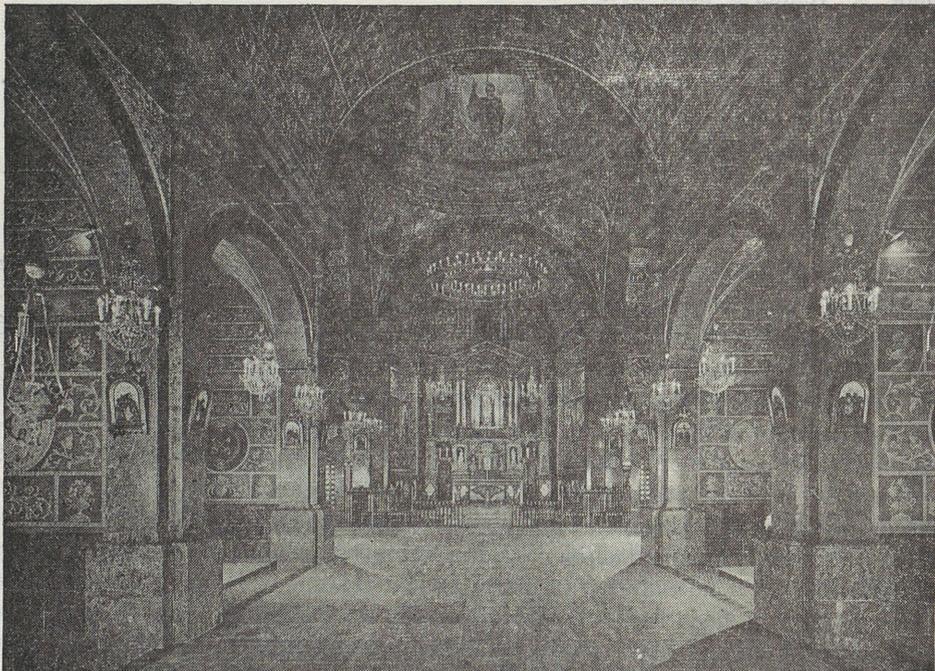
Se señaló el día 8de septiembre de 1622 para la bendición y colocación de la primera piedra. Asistieron a la solemne ceremonia el Virrey Don Jerónimo Agustín, el Procurador Real Don Ramón Zaforteza, Conde de Sta. María de Formiguera y nutrida representación de la nobleza y clero de Mallorca. Era entonces Prior del Santuario D. Salvador Serra.

(33) Este humilde edificio es un modelo de buena distribución, atendido el fin a que estaba destinado y el tiempo en que fue construido. En una de las vigas del pasillo, que da entrada a las habitaciones del piso, se ve la fecha de 1739. Indicará seguramente el año de alguna restauración o reforma.

La ejecución de la obra se confió al Maestro albañil de Inca, Juan Oliver, y se empezó luego por la capilla mayor o presbiterio, que pudo ser bendecido y estrenado con gran solemnidad el 24 de septiembre de 1623.

La obra siguió a compás lento, pues, al mismo tiempo que se hacía la iglesia, se construían también las nuevas habitaciones de los Colegiales adosadas a la misma iglesia y con mirada al ameno huerto, llamado entonces *dels Capellans* y ahora convertido en patio de la Escolanía.

En 1684 estaba todo concluido y el 31 de Septiembre el Ilmo. D. Ramón Sureda, Obispo de Oropí y Vicario General de la Diócesis *Sede va-*



Vista del interior de la Basílica de Ntra. Señora de Lluch, construída en el siglo XVII.

cante, consagraba solemnemente el altar mayor. Aquel mismo año se decoraba la bóveda y paredes del presbiterio con adornos dorados de relieve, que se conservan hasta hoy. El retablo, obra del Maestro Blanquer, se había acabado en 1629, y la venerada Imagen de Ntra. Señora de Lluch había quedado instalada desde entonces en su nicho central.

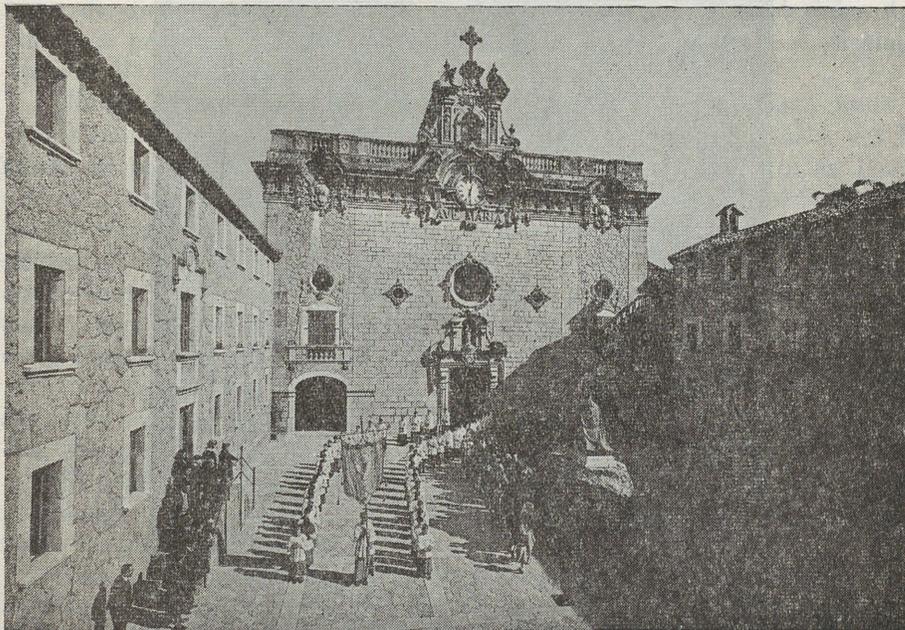
Los principales protectores de la nueva iglesia habían sido el Iltre. canónigo D. Bartolomé Llull, fundador del Colegio de la Sapiencia y gran protector del Asilo de las *Minyones* y de todas las obras buenas, que en su tiempo se hacían en Mallorca, el cual dio trescientas libras para la obra del presbiterio.

El segundo Conde de Sta. María de Formiguera, Don Ramón Burgues Zaforteza costeó en 1661 las dos capillas adjuntas al crucero, grabándose sus armas en la clave de las mismas.

Para la construcción de la cúpula hizo un importante donativo el Sr. Virrey Don Lorenzo Martínez de Marcilla.

El Marqués de Bellpuig Don Albertín Dameto y Español costeó el coro y Don Guillermo Abrí-Dezcallar una capilla lateral, como lo indican sus escudos heráldicos respectivos.

Con una manda pía del Rector de Sóller D. Juan Vives, antiguo colegial, se pagó la rica decoración del presbiterio en 1648.



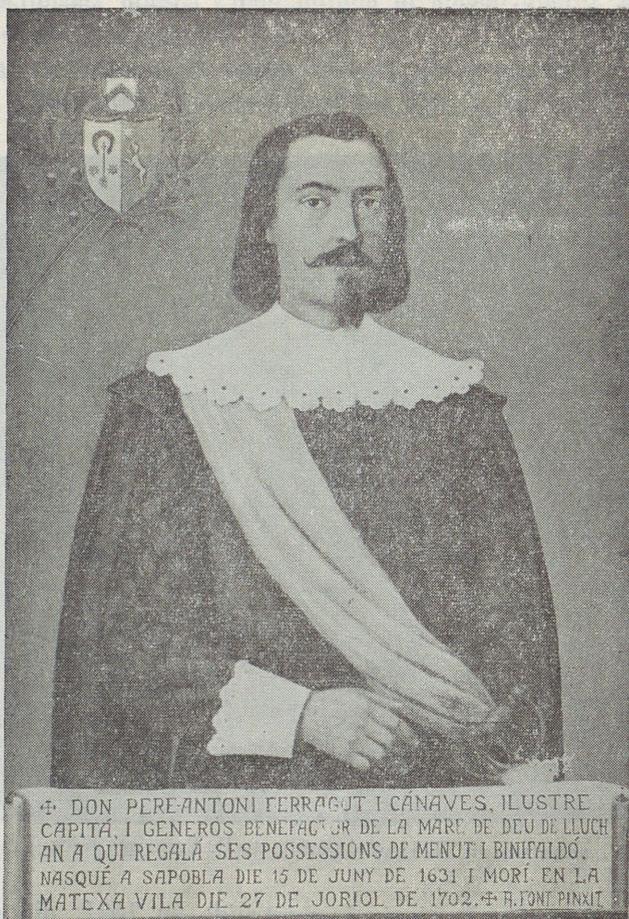
Fachada de la Basílica de Ntra. Señora de Lluçà
adornada en 1925 por el arquitecto D. Francisco Roca.

Para el airoso portal principal, construido en 1691, dio el Arzobispo-Obispo Don Pedro de Alagón la cantidad de 80 libras.

La sacristía, tan espaciosa y esbelta, se hizo en 1724 y fue obra del Prior Bartolomé Lladó.

El Obispo Campins, gran amador del Santuario, se propuso en nuestros días embellecer más y más la iglesia de Lluçà y, siguiendo el dictamen del arquitecto Gaudí, extendió a toda la nave y a la cúpula la bella decoración del presbiterio, convirtiéndola de este modo en verdadera *casa de oro*. Después de enriquecerla de este modo, la consagró solemnemente el día 17 de julio de 1914.

Esta iglesia ha sido objeto de altas distinciones. En 1707, el Rey Carlos III de Austria, competidor de Felipe V de Borbón, por quien se había pronunciado Mallorca en la guerra de sucesión, a petición de los Jurados, le concedió el título de Capilla Real con todos sus prerrogativas y dere-



El insigne bienhechor del Santuario de Lluch, el capitán D. Pedro Antonio Ferragut y Cánaves, natural de Sa Pobla, que donó a la Virgen los predios de Menut y Binifaldó.

chos y pudiendo ostentar el escudo real sobre su portal. Ei Papa Juan XXIII, de santa memoria, el día 30 de junio de 1962, la condecoró con el título de Basílica menor. De este modo la iglesia de Lluch ha venido a ser digno relicario de la Reina de Mallorca.

Otro insigne bienhechor del Santuario

Lo fue ciertamente el ilustre militar Don Pedro Antonio Ferragut y Cánaves. Había nacido en Sa Pobla el 15 de junio de 1631. Por parte de su padre pertenecía a una de las familias más distinguidas y acomodadas de aquella villa. Por parte de su madre descendía de los Cánaves de Escorca y había heredado los bienes de su tío materno Don Antonio Cánaves de Menut.

El día 5 de enero de 1685, hallándose personalmente en el Santuario, llevado de su devoción a Ntra. Señora y cumpliendo al mismo tiempo la pía voluntad de su tío, hizo donación irrevocable entre vivos y de presente en favor de dicha Señora Santísima de Lluch y de los Sres. Colegiales de su Sta. Casa presentes y futuros de los dos predios que poseía en el término de Escorca *Menut* y *Binifaldó*.

Menut es un predio de 492 cuarteradas de extensión, que linda con la antigua alquería de Lluch y Marjenó, ya de antes propiedad del Santuario, gracias a la magnificencia del fundador del Colegio Tomás Thomás. Conserva todavía su grandioso casal con la fuerte torre de defensa contra las invasiones de moros. *Binifaldó* es otro predio vecino a *Menut*, por el camino de Pollensa, de 518 cuarteradas, que se extiende al pie del *Puig Tomic*, donde brota una fuente de aguas finísimas y de propiedades diuréticas, llamada vulgarmente *del Pedragueret*. La riqueza principal de estos predios es la forestal con bastante producción de aceite.

Esta donación quedó gravada con la celebración de doce misas cantadas cada año con la música de la Casa y una misa rezada diaria a perpetuidad, llamada vulgarmente *la misa de Menut*.

El generoso donante murió el 27 de julio de 1702. Su nombre figurará por siempre entre los grandes protectores del Santuario, al lado de los Tomases y del Prior Vaquer.

Aquella donación no dejó de ser impugnada por otros descendientes de los Cánaves; mas por fin, después de largo litigio, quedó definitivamente reconocido el derecho de la Virgen y así quedó constituida señora de todo el valle de Lluch y sus contornos en una extensión de unas 1310 cuarteradas. Desde aquellos días hasta que fue desposeída de estos bienes el Santuario proporcionaba no sólo alojamiento gratuito a los peregrinos durante tres días sino también carbón y aceite para hacerse sus comidas.

(Continuará)

Gaspar Munar, M. SS. CC.

Electrofil

AISLANTES — CONDUCTORES — TERMoeLECTRICIDAD

Bartolomé Ferrá, 4 — Teléfono 21 42 55

PALMA DE MALLORCA

Perlas Manacor, S. A.

ALTA FANTASIA - PERLAS - JOYERIA

Pl. Pío XII, 9 - Tel. 216548

PALMA DE MALLORCA

Telegramas: PERMASA

Casa Central: Pl. Rector Rubí, 8

Tel. 143 (3 líneas)

MANACOR (Mallorca)

DAES

CONFECCIONES Y BORDADOS

Colón, 32 - Tel. 211358

PALMA DE MALLORCA



CREDITO BALEAR S.A.

Fundado en el año 1872

PALMA DE MALLORCA

Agencias Urbanas en Palma

y Sucursales en las Baleares y Madrid.

Aprobado por el Banco de España con el n.º 1593

Taller Mecánico

Hijos de Jacinto Soberats

Venta Motores y Bombas

Guarch

Mayor, 45 - Teléf. 85

La Puebla

CERERIA BARCELO

Velas litúrgicas, calidades para la
Santa Misa y Exposición del Santísimo

Olmos, 116

Palma de Mallorca

GALLETAS QUELY Y CA'N GUIXA

Sólo fabrican calidad

Hija de Sebastián Falconer

Almacén de Cordeleria - Alpargateria

Sindicato, 66 - Teléf. 222067 - Palma

FAJAS REINA

JOSE TOUS FERRER, 1

TEL. 216033 - PALMA

Cordeleria

Catalá y Riutort, S. L.

Lonjeta, 14 - Teléf. 221761

Palma de Mallorca

PLATERIA VARIOS ESTILOS,
ORFEBRERIA ARTISTICA,
ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE ARTE RELIGIOSO

JOYERIA CODA DE

LUIS CODA

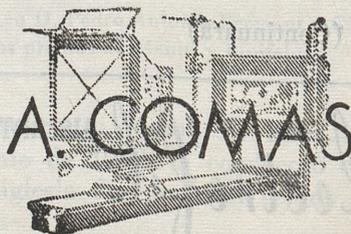
Y CIA.

BROSSA Y JAIME II

TEL. 212517

PALMA DE MALLORCA

Fotograbados



Reproducción de transparencias en color
Misión, 61 - interior. Tel. 213952 - Palma

Papers vells

En aquest poemeta, signat amb el nom de l'escriptor i poeta pollencí Ramon Picó i Campamar i datat pel setembre de 1872, coincideixen unes circumstàncies que el posen a primera fila davant la nostra atenció.

No s'ha publicat mai, que sapiguem, i molt poques persones tenen notícia de la seva existència.

Les còpies que se n'han fet donen entenent que l'interés per posseir-les no és degut al discutible nivell literari d'aquest romanç, sinó al seu valor com a testimoni d'un estat social injust i com a formulació d'una protesta incoercible. (La protesta, no la seva formulació, que, en algun punt baldereja).

No l'esmentà mossèn Josep Tarongí en l'aferrissada controvèrsia dels anys 1876-77, ni en el llibre de 1879 on reproduí sencer *El fogó dels jueus* de J. Ll. Pons i Gallarza.

Es tracta d'una peça apòcrifa? Per al qui en vulgui fer un estudi a fons, disposam d'una còpia antiga, manuscrita. La transcripció que donam ací ha estat posada en ortografia normal i hi hem fet qualque correcció, principalment per llevar algun *lo* que hem substituït per *el*.

M. A.

La filla de l'argenter

Nous vivons en gran partie sur
des opinions fabriquées dans des
temps de barbarie; nous les usons
jusqu'au bout.

J. B. Sov

*¿No heu vist mai una floreta
d'aquelles grogues i blanques
que viuen a la ventura,
que neixen com per miracle
per les juntes i crivells
del pedreny de les murades,
i airoses creixen i arrelen
com a verges solitàries*

*per les parets ennegrides
d'una ermita enderrocada?
Per vells campanars i torres,
per finestral i teulades,
entre l'herbam de les runes,
p'enmig del pedreny del claustre,
sempre, a tostemps, tota sola
l'he vista i arraconada*

lo mateix que el lliri blau
que viu a l'erm dins muntanya.
Pobre flor! Ningú la's mira,
ningú nat del món l'alaba;
l'oreig solsament la besa,
els vius raigs del sol l'escalfen,
la pluja del cel la rega,
sols la mira l'Etern Pare!...

Jo conec una donzella
que bé pot dir-se germana
d'aquestes floretes tristes
que viuen arraconades.
Com ella no en trobareu
en mitja Mallorca una altra;
la mà d'un príncep mereix
de tan bella i de tan santa.
¡Que gojós i satisfet
no la's mira son bon pare
quan se'n va cap a l'església
els dematins, ben mudada!
Sempre surt ell al portal
quan ella se'n va de casa
i, com que com més la mira
la troba sempre més guapa,
vetaquí que l'argenter
no es cansa mai de mirar-la.
Que n'és, que n'és de garrida!
que n'és d'hermosa, s'exclama.
Cap n'hi ha en el món com ella!
A ma filla cap la iguala!
Mes l'amor li entela els ulls
al bon vell, i no repara
que ningú vol posar preu
a joia que ell tant alaba.
De botons i cordoncillos
i d'anells i creus de Malta
bé prou que en ven l'argenter,
bé prou n'hi compren d'alhaques;
mes de sa filla volguda
ningú noves n'hi demana;
ningú li diu si és venal
la fadrina que té en casa.
De fadrins per sa botiga
tants n'hi van com n'hi anaven;
tan tard se colga els dilluns
com els dijous i dissabtes;
ni les gloses els desvetlen
ni el desperten les guitarres,

i si a sa filla els fadrins
la's miren qualque vegada
quan, eixint del sagrat temple,
passa, ulls baixos, per la plaça,
i es veuen com a forçats
a confessar que és molt guapa,
també és cert que, parlant d'ella,
més d'un cop i dos s'exclamen:
—«quina al.lota que seria
si fos filla d'altres pares!».

«Dolça edat de la infantesa
que de pressa que has passada!
Per què amb tu no m'endugueres
quan per sempre te'n anares?».
La filla de l'argenter
canta així vers l'horabaixa
mentres el sol que s'enfonsa
part darrera les muntanyes
besa son front des de lluny
amb un raig de llum daurada
que resplendeix al voltant
de sa testa, i que s'escampa
lluminosa, com si fos
la corona d'una santa.
Jorns puríssims d'innocència,
blavor mística de l'alba
del jorn amarg de la vida,
jorn més trist com més s'allarga!...
Bé us pot enyorar la nina
que plorosa els horabaixes,
tot recordant-vos entona
tan tristíssimes tonades;
que, al menys tenia aleshores
amigues que l'estimaven
i angelets que li somreïen
donant-li el nom de germana.
Ara amb els anys que han passat
les amistats se'n anaren;
les que un temps li eren amigues
ara, grans, d'ella es decanten;
si mai pel carrer la troben
en terra los ulls acalen.
I els obrers que van per Vila
convidant de casa en casa
les al.lotes per al ball
que es farà el vespre a la plaça,
quan són davant casa seva
passen de llis tot mirant-la

de reüll i, caminant,
 diu l'un a l'altre en veu baixa:
 —Bé en trauria d'or i argent
 si a'n el ball fos convidada!
 —Sí que en veuriem de joies!
 tot fent via respòn l'altre.
 «Quina al.lota que seria»
 si fos filla d'altres pares!».

De petits es coneixien
 i, des d'infants, s'estimaven
 la filla de l'argenter
 i el fadrinet de muntanya.
 Ulladetes amoroses
 s'enviaven l'un a l'altre
 i, amb els ullets s'entenièn
 per més de lluny que es mirassen.
 D'amagat, quan foren grans,
 a festetjar començaren.
 Pel carrer de la donzella
 tots els dijous i dissabtes
 el fadrinet eixerit
 hi passava i traspassava,
 sempre cap alt, dient gloses
 i puntetjant la guitarra.
 Mig obrint, a poc a poc,
 la finestra de sa cambra
 —T'estimaré mentres visca!
 deia la nina en veu baixa.
 I ell jurava amb la mà al pit
 fins a la mort estimar-la.
 Que mai ningú li retrega
 que no ha complert sa paraula:
 massa sap Déu que la culpa
 no és del fadrí, sinó d'altres.
 De son amor en mala hora
 va haver-ne esment el seu pare.
 Groc d'ira li va parlar
 de deshonra i de llinatges,
 i diuen que fins i tot
 li va fer grans amenaces.
 Des d'aleshores ençà
 el fadrinet ja no passa
 per lo carrer on solia
 cantar-hi dolces tonades.
 Si en passa, mai no s'hi atura
 ni hi canta com hi cantava,
 que amb una al.lota pagesa
 l'ha fet casar lo seu pare.

Ell diu que n'està content
 a tots aquells que n'hi parlen
 perquè aixís en molt bon lloc
 ha quedat el seu llinatge.
 Mes, amb tot i lo que diu
 el fadrinet encara ara
 cada pic que fa record
 de la que un temps estimava
 sent que una llàgrima trista
 li rodola per les galtes,
 i, adolorit, aleshores,
 —Pobre donzella! —s'exclama—
 «Quina al.lota que seria
 si fos filla d'altres pares!».

«Adéu, per sempre, alegries
 que foren sols somiades!
 Per sempre adéu, dolces hores
 d'amor pura i de pau santa!
 Per sempre adéu, fulles músties
 de la flor de ma esperança
 que pel desert de la vida
 lo vent de dissort escampal!...».
 Cap baix i trista, i plorosa,
 diu l'al.lota eixes paraules
 recolzada a la finestra
 de sa cambra solitària,
 lo mateix que el brot de lliri
 que, després de la ventada,
 tot vinclat i mig romput
 d'un temps penja en el caire.
 I mentres contempla, muda,
 els turons de les muntanyes
 vers on ses amors primeres,
 tot volant, se'n són anades,
 part darrera els núvols negres
 les estrelletes s'amaguen;
 s'esfullen i desapareixen
 les pintades flors dels marges
 i van caient d'una en una
 les fulles seques dels arbres
 que, apar que gemeguen, tristes
 tot d'una que en terra cauen...
 Pel camí que va a la vila
 s'hi sent remor de petjades.
 En mala hora la donzella
 mira qui són els qui passen!
 Damunt una airosa mula
 amb pells negres ensellada

se'n vénen amo i madona
colcant a l'antiga usança:
tots dos asseguts davant
i l'un al costat de l'altre.
Les portes de la finestra,
no bé els veu, tot d'una tanca;
es posa la mantellina
i fuig, correns, de la cambra.
—Filla mia, a on anau?
—Vaig a l'església, mon pare.
Com hi arriba s'agenolla
i al confés així li parla:
—Pare meu religiós,
aconsellau-me, mon pare;
ja que el món em dóna pena
dins un convent vull tancar-me.
Si d'aquell qui l'aconsella
no sent ningú les paraules,
bé prou les sent la fadrina
que, el mateix que si una aranya
la picàs, s'alça d'en terra
i al confés gira l'espatla,
fugint de pressa i resolta,
sense dir ni una paraula.
El sacerdot que la's mira
com se'n va desconsolada
—Llàstima —diu— que eixa jove
no es puga mudar el llinatge:
«Quina al.lota que seria
si fos filla d'altres pares!».

—Filla meva, d'on veniu,
d'on veniu, desconsolada?
—Deixau que em mati la pena,
deixau que em muira, mon pare!
—Què teniu, que tant plorau,
la meva filla estimada?
—Per ventura quan vaig néixer
no em vàreu fer cristiana?
No em mostrà de creure en Déu,
abans que es morís, ma mare?
No vaig, per ventura, a missa?
que no combreg com les altres?
No som, pot ser, bona filla?
que som dolenta, mon pare?
—De ma filla benvolguda
no en puc dir més que alabances.
—Per què, idò, no hi ha ningú
que no em faci mala cara?

Per què, com vaig pel carrer
tothom de mi se decanta?
Les que un temps m'eren amigues,
si em troben, los ulls acalen;
fins l'home que més volia
per una altra m'ha deixada!
—Si el món no us vol, en el cel
hi ha un Déu que de tots és pare!
—Jo a les portes del convent
fort he tocat a la baula.
«No pots entrar!» m'han respost
de part de dins amb veu aspra.
Abaixa el cap l'argenter,
no bé sent eixes paraules,
lo mateix que vella alzina
que fa vincilar la ventada.
—Fugim, fugim de Mallorca!
—resolta, sa filla exclama—
anem a cercar una terra
que sia més cristiana!
—On vols que me'n vagi a viure
que no em muira d'enyorança?
—Què us pot plaure d'eixa terra
que així ens trepitja i maltracta?
—La fossa que guarda els òssos
de ta mareta estimada!...
Quan me muira, vull que em posin
al costat d'aquella santa.
Tu, aleshores, filla meva,
te'n vindràs els horabaixes
al fossaret a resar
per ton pare i per ta mare!
—Tota sola, en aquest món,
sense vós no hi vull romandre.
Si abans que jo vos moriu
ja podeu fer la fossa ampla
perquè voldré que m'enterrin
en enterrar-vos, mon pare!
A sa filla malastruga
l'argenter, plorant, s'abraça;
la besa damunt el front
i diu amb pena, al besar-la:
—Pobra filla sens ventura,
més que bella, desdixada.
«Quina al.lota que seria
si fos filla d'altres pares!».

RAMON PICÓ I CAMPAMAR
Setembre 1872.

Paul Claudel i el catolicisme literari

El 6 d'agost de 1968 s'esdevindrà el primer centenari de la naixença de Paul Claudel, a Villeneuve-sur-Fère-en-Tardenois, i finat a París el 23 de febrer de 1955. Als deu anys de la seva mort ja foren organitzats actes commemoratius claudelians arreu del món. (Entre altres llocs d'Espanya, a Madrid i a Barcelona, on destacaren les memorables representacions de la versió castellana d'Antonio Gala, muntada escènicaament per José-Luis Alonso, de «Le soulier de satin», la magna «action espagnole» que constitueix la més extensa, i potser més ambiciosa, de les obres teatrals claudelianes). Però la celebració del centenari sembla que hagi d'aconseguir una major dimensió. Almenys, així ho adveren els fascicles de la «Société Paul Claudel» que acabem de rebre, i en els quals hom dona la nova de la creació d'un comitè organitzador, compost per rellevants figures artístiques i literàries franceses, i presidit per Darius Milhaud, el famós músic israelita que escriví la solfa de la majoria de les il·lustracions melòdiques de les obres claudelianes i que tan fonda i permanent amistat mantingué amb el Poeta, al llarg de la vida d'aquest, com ho palesa el copiós volum de l'epistolari creuat entre els dos i publicat recentment omplint sencer un dels «Cahiers de Paul Claudel».

Però abans del «natale» claudelià de 1955 (el seu trànsit eternal, o «nacimiento último», com diria Vicente Aleixandre, o «major naixença» maragalliana), s'havia produït en l'ànima de Claudel una «re-naixença» de la Gràcia: la del Nadal de 1886, a Nôtre Dame de París, ran de la columna on una inscripció al·lusiva esmenta i perpetua aquella efemèride biogràfica del Poeta, que determinarà, no sols el retrobament de la seva Fè, sinó també la definitiva i permanent orientació literària de tota la seva obra: poètica, dramàtica, crítica, traductora. Perquè, després que aquell toc diví nadalenc hagué fructificat, en la ment i en el cor, de Claudel, és quan sorgí pròpiament el magne paradigma de tota la seva concepció, de la seva creació que enllaça Déu amb l'home, l'univers amb la història, la tradició amb la llegenda, l'intimisme amb la descripció, la Bíblia amb el seu món interior. Del caliu de la lectura reulsiva de Rimbaud i de la guspira mariana de la catedral parisenca, brollà la flama encesa de la seva foguera incombustible. Incombustible perquè també ho era, i ho és, l'Esperit que informa el sentit, la consciència, l'ambició, la vocació i el missatge de Claudel, al servei d'un catolicisme apològic de la més alta categoria inspirada i de la més elevada qualitat estètica.

Claudel omple vora tres quarts de segle de les lletres franceses, i universals. Amb una empenta incessant, un doll ardent i polícrom i una eufò-

ria vital extraordinària. Com una torrentada armoniosa, afllueixen al seu verb (més arborat, cegador i cantellut que no afinat i suau) temes teològics i místics, d'una constant reiteració religiosa, com una sublimació de la pregària (esdevinguda pregària també). Perquè tant l'Actitud com la Paraula, en Claudel, tenen sempre una profunda, i alhora explícita i ostensible, arrel reverencial. Una actitud adoradora i una paraula missionera; la primera de cara al mateix poeta; la segona de cara al seu poisme. Hom podria escriure llargues monografies entorn d'aquesta idea fonamental de la interpretació de l'obra claudeliana.

Tanmateix, al marge, o si volem abans o per damunt de l'anàlisi concret de «l'opus» claudelià, en aquest autor trascendí la poderosa influència que, com a estrenu i bel.ligerant escriptor catòlic, exercí sobre el món literari contemporani seu. L'ímpetu irresistible i fulgurant de les seves produccions (en conjunt i en detall, en arguments i en metàfores, en vers i en prosa, en estrofes i en escenes) arrabassà els uns, commogué els altres, reduí a silenci multitud d'adversaris de la Fè, a bastants dels quals convertí o alligonà. Apòstol seglar conscient i generós, lliurat amb entusiasme, fervorós i humil ensems, a la seva tasca, ell escindí la història literària de França i del món en dues vessants, marcades pel seu pas en les lletres del seu temps i per l'impacte que hi deixà la seva obra.

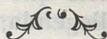
Però com tots els apòstols i missioners, Claudel tingué, i segueix tenint, enemics ideològics i detractors literaris. Veritable signe de contradicció, al seu entorn suscita fidelitats que abasten el fanatisme i conspiracions verinoses, de silenci o de calúmnia. Sembla com si, com en altre temps (sobretot abans del II Concili Vaticà) l'Església, aquest fill tan il.lustre i adicte d'ella hagi de sofrir les escomeses adés adreçades a la Mare; com una víctima propiciatòria i providencial escollida per a absorbir i centrar les ires malignes dels perseverants hostils a la Fè. Però això, que potser molts no comprendran, vé a integrar, lògicament, i fins i tot sobrenaturalment, una de les raons més entranyables, no ja sols de la immortalitat literària, sinó alhora de la Grandesa creient del Poeta.

Octavi SALTOR

Delegat del «Amis de Paul Claudel»

Fábrica de Licores

Antonio Morey



La Bolsa de los Licores



S. José, 15 - Teléf. 69

Binisalem

Banderines

SALMA

Escudos, insignias y calcomanías



Eusebio Estada, 150 - 2.º - 1.ª

Teléf. 252633

PALMA DE MALLORCA

El penó carmesí

A l'Agrupació juvenil «Endavant»

*Alegra't, poble, creix, avença
sense temors pel teu destí,
ara que un món més ric comença
i pots capir la força immensa
dels coets que a la lluna fan camí,*

*però no oblidis la mirada
del teu passat diamantí,
que avui et clava, renovada
pel teu jovent, la flama hissada
del teu antic penó de carmesí.*

*Com l'ha estremit una sonora
joia novella de no dir!
El teu color de vi i de móra
la viva entranya t'enamora
de nou, Santa Maria del Camí.*

*Per què talment el menysprengueres?
Desat i tot, quan va sentir
les teves aures falagueres,
florí en intactes primaveres
el pal del teu penó de carmesí.*

*En altre temps, àvid de glòria,
entre perfums d'alzina i pi
que encara animen la memòria,
els teus valents a la victòria
pel Freu i el Coll de Sóller conduí.*

*I ara veuràs, poble, que et llances
al món mirant la llum d'ahir,
contra deliris i recances
un ample símbol d'esperances
damunt el teu penó de carmesí.*

Miquel DOLÇ

L'autor llegí aquest poema a la festa patronal de Santa Maria del Camí celebrada el 10 de setembre d'enguany, amb motiu de la nova benedició i presentació de la Bandera de la Vila —semblant a la de 1551 ja desapareguda—, que usava l'antic regiment del poble que entre altres ocasions lluità principalment contra els moros que desembarcaren al port de Sóller.

BANCA MARCH

Capital desembolsado Ptas. 300.000.000
Reservas » 701.508.858
Saldo Regularización » 509.242.392

Total Ptas. 1.510.751.250

Domicilio Social:

PALMA DE MALLORCA

San Miguel, 17 - Teléfono 224805 (5 líneas)

Apartado de Correos 672

Agencias Urbanas:

Puerta de San Antonio, Plaza de Pío XII,
Calvo Sotelo, 202 (El Terreno), Avenida
Bartolomé Riutort, 57 (Ca'n Pastilla) y
Calle Neira, 37 (Sant Jordi)

SUCURSALES:

BARCELONA, C. Balmes, 195

Agencia Urbana, Avda. de Madrid, 188

Binisalem, Capdepera, Felanitx, Inca, La
Puebla, Llucmajor, Manacor, Montuiri, Mu-
ro, Petra, Porreras, San Juan, San Lorenzo
y Tarrassa (Barcelona)

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA BOLSA CAMBIO

Cámara acorazada con compartimientos
de alquiler

(Aprobado por el Banco de España, con el n.º 5.042)



SEGUROS QUE PRACTICA

VIDA, ROBO, GANADO, INCENDIOS, CRISTALES, COSECHAS, PEDRISCO,
INDIVIDUAL, ENFERMEDAD, TRANSPORTES (Aéreos, marítimos, y terrestres)
CINEMATOGRAFIA, RESPONSABILIDAD CIVIL, PERDIDA DE BENEFICIOS
Y COMBINADO DE INCENDIO Y ROBO

Sucursales, Delegaciones o Agencias en todas las poblaciones de España

Dirección general: Vía Roma, 45 - Teléfono 212803 (seis líneas)

PALMA DE MALLORCA

Josep Lluís Pons i Gallarza, poeta dels tarongers de Sóller

Parlament llegit a Sóller el 24 d'agost d'enguany, amb motiu del descobriment d'una làpida a la casa on visqué i morí el poeta.

Al peu de la falda de la nostra Serra i a mig aire de la vall, s'estenia fa una cinquantena d'anys, un bell hort de tarongers amb un ample caminal emparralat que per un cap duia a un safareig vorejat d'un pedrís tapissat d'heura i ombrejat d'un lledoner secular, i per l'altra menava a les cases —un casal de pedra viva—, obra del segle XVII, que amb la seva torre de defensa donava al Born de la vila. Era l'hort de Ca'n Mayol, residència habitual durant l'estiu, del poeta que avui tenim l'honor d'homenatjar, i actualment estació de terme del nostre ferrocarril que, en estendre per dins l'hort la seva línia fèrrea, tengué el bon gust instintiu de respectar el lledoner, el safareig i el pedrís on s'agradava de seure, de meditar i de llegir el poeta dels tarongers de Sóller.

Molts han estat els cantors que al llarg del temps han celebrat el perfum, el color i la sabor dels nostres tarongers mítics que, escampats en tota la vall com una nova Hespèria, delaten de tan enfora el nostre terme i les seves confrontes amb l'olor embriagadora de la seva flor nupcial i amb l'or esponerós de les seves taronges, fent bo el nom de l'encontrada:

*«Diu que Sóller ve de Súliar,
en aràbic: la vall d'or.»*

Ja en el segle XIV, el cavaller trobador Guillem de Torrella, senyor de Binibassí, quan en la seva *Faula* ens descriu gelosament els tarongers llegendaris dels horts del rei Artús, demostra ben clarament haver-se regalat abans amb el fruit del propi hort en la seva alqueria de Binibassí, famosa en tota la vall per la dolçor de les seves taronges. I en plena renaixença de la llengua, Miquel dels S. Oliver cantava *El perfum de Sóller* amb uns versos juvenils, embriagat de la fortor torbadora de la flòr del taronger «que passa per les parets i se filtra per les portes», i exclamava, embadalit:

*«i en la tassa de la font
i en la pica sobre el pont
i en la terra assolaiada
o en els recs d'aigua corrent,
era tot una solada,
era tot una nevada
de la flor del torbament».*

Joan Alcover, glosant un *Record de Sóller*, descriu l'ombra regalada de la seva horta, on

*«l'hort li oferí refugi, dosser la verda branca
del taronger»;*

i Josep Carner, en un dels seus llibres de sonets, evoca màgicament la vall ombrívola que s'amaga

*«entre muntanyes suaument morades,
on lluen cobejoses i sobtades
dins fulles fosques les taronges d'or».*

Però el qui sabé copsar la intimitat entranyable i tot l'agredolç nostàlgic dels nostres horts de tarongers seculars fou el poeta a honor del qual descobrim avui aquesta làpida. Fruit de les seves estades al seu hort de Ca'n Mayol foren les clares estrofes compostes sobre el pedrís d'enfront d'aquell safareig ombrejat d'un lledoner, el 17 de juliol de 1867, ara ha fet tot just cent anys, i que, malgrat tot un segle, tan variable en gusts estètics, que des de llavors s'ha escolat, no han perdut encara res de la seva frescor originària. Bé escaurà avui recordar els seus versos en tan bell aniversari.

LOS TARONGERS DE SÓLLER

*A la marjada ombrívola
los tarongers s'acopen,
son fruit com l'or grogueja
dins de la ufana fosca.
Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.
Passa l'oreig que arriba
tot cabdellant les ones*

*i de les flors més blanques
porta la flaire dolça.
Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*La busquera que hi nia
per lo brancatge bota,
o fugint-ne, s'hi atura
dels olivars la tórtera.
Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*Lo rossinyol refila
i en el silenci escolta
com l'acompanya l'aigua
que fil a fil degota.*

*Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*Altívols muntanyes
amunt la vall coronen;
lo sol ses llums hi senya,
sos trencs hi fan les ombres.*

*Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*Llunyanes les cingleres
on l'àliga s'ajoca,
lo blau del cel retallen
amb sos cairells que es rompen.*

*Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*L'aigua a la torrentera
sota els pollancs s'escorre;
fuig lo vent que batega
les fulles tremoloses.*

*Benhaja l'ombra quieta
dels tarongers de Sóller.*

*Pel cor que amor somia
l'hora d'avui s'escola...*

*la de demà s'atansa,
mes, la d'ahir no torna.
Somien sota el fullatge
dels tarongers de Sóller.*

* * *

El poble de Sóller, agraït al qui tan entranyablement sabé celebrar les seves excel·lències, sintetitzades en els seus horts de tarongers, arredossats com per encant a l'ombra de les seves muntanyes, no podia silenciar un centenari tan transcendent com el de la composició d'aquests versos, tan populars en els seus temps fins al punt d'ésser musicats, i que sabien de cor i cantaren els nostres avis. I per això ha volgut perpetuar el seu record amb aquesta làpida, encastada per gentilesa dels directius del Ferrocarril de Sóller, en el mur de la casa que fou tants d'anys residència del poeta durant els mesos d'estiu, i on morí el 22 d'agost de l'any 1904.

Que aquesta làpida, a més de la memòria que perpetua, simbolitzi una vegada més les ànsies del nostre poble i proclamï ben alt als qui el visitin, fins a quin punt els seus fills són capaços de conèixer, de sentir i d'estimar tot quant de bell i de noble ha exalçat la seva vall que, gràcies a l'esforç inveterat dels seus fills obrint-se pas a través del mar i de les muntanyes, ha sabut sempre eixemplar els seus horitzons reclosos enllà del món civilitzat.

Que aquest esperit d'empresa i d'aventura, fruit d'una raça a un temps somniadora i pràctica que beu de prop els vents de les ciutats llevantines i sap els camins d'Ultramar, on es conquista l'or dels Argonautes, convertint així els seus somnis en belles realitats, no s'estrinqui mai del nostre poble fins a veure'l coronat del seu major esplendor artístic i cultural, obra d'amor i màxima ambició de tot poble civilitzat. Que no se n'oblidin les noves generacions, en mans de les quals està el futur dels pobles, aquest futur que ens empeny inexorablement tenint en compte que «l'art és llarga i la vida curta» per a tota gran empresa, com diu l'aforisme clàssic, i no perdent mai de vista la màxima dels nostre poeta:

*«Pel cor que amor somia
l'hora d'avui s'escola...,
la de demà s'atansa,
mes la d'ahir no torna.*

*Somien sota el fullatge
dels tarongers de Sóller!».*

Guillem COLOM

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LLUC

HORARIO DE MISAS

Laborables:

6'30
7
7'30 (cantada por los blavets)
8'15
12'15
20'30

Festivos:

6'30
7
8
9
10'30 (misa mayor)
12
13
17
19'30



FUNCIONES RELIGIOSAS

Laborables: a las 20 horas
Sábados: a las 19'30 (sabatina solemne)
Festivos: a las 19'45

Canto de la salve (meses de mayo a octubre): a las 13.



Para encargos de misas, salves, Tedeums de acción de gracias, etc., dirigirse a la sacristía de la Basílica.

Por teléfono: llamar al núm. 4 de Lluc.

HOSPEDERIA

Se ruega a los peregrinos encarguen sus celdas con anticipación. Envíen su solicitud a:

P. Administrador del Santuario - LLUC

especificando claramente número de personas que piensan trasladarse, clase de celda que desean, etc.

Recibirán contestación, según las disponibilidades de alojamiento del momento.

Despacho de celdas: de 9 a 13 y de 15 a 19'30.

Tienda Panadería Lluc

- El peregrino podrá encontrar toda clase de comestibles.
- Bocadillos para excursiones variadísimos.
- Pan y toda variedad de pastas mallorquinas; cocas de verdura, ensaimadas, etc.
- Una especialidad en embutidos mallorquines.



Tienda horno Lluc - Tel. 6



Servicio de comunicación con el Santuario de Lluc

PALMA - LLUC
(Autocar directo)

Salida a las 17; llegada a las 18'45 (Días laborables)
Salida a las 15; llegada a las 16'45 (Días festivos)

LLUC - PALMA
(Autocar directo)

Salida a las 8'20; llegada a las 10 (Días laborables)
Salida a las 13; llegada a las 14'30 (Días festivos)

PALMA - LLUC
(Tren y autocar)

Los trenes de Palma-Inca de las 9 y de las 15, enlazan con los autocares de Inca-Lluc.

LLUC - INCA

Salida a las 8'20; llegada a las 9'10
Salida a las 17; llegada a las 17'50

INCA - LLUC

Salida a las 10; llegada a las 10'50
Salida a las 17; llegada a las 18'50

Bar Restaurante Lluc y Hostería Font Cuberta



Dos lugares pulcros y económicos al servicio del peregrino.

Cocina especial española y francesa. Espléndidos salones donde se sirve con

PULCRITUD Y ECONOMIA,

TODA CLASE DE COMIDAS, ALMUERZOS, REFRESCOS, ETC.

También se preparan, a petición, comidas para EXCURSIONES, meriendas, etc.

En ambos lugares, servicio de BAR.

Para Bodas y comuniones, servicios especiales.

Nota. — Es conveniente para grandes banquetes de comuniones, bodas, reuniones, etc., avisar con 48 horas de anticipación.

Restaurante Lluc - Tel. 9

LLUC

Revista mensual

publicada amb llicència eclesiàstica

Depòsit Legal: P. M. 276 - 1958

Imp. SS. Cors - Balmes, 89

DIRECTOR: GASPAR MUNAR

C. Paz, 3

PALMA DE MALLORCA

Preus de subscripció:

Ordinària: 50 pessetes l'any

De benefactor: 100 pessetes l'any